

**EL DESARROLLO  
ESPIRITUAL  
DESPUÉS DE LA MUERTE**

Editorial Creación  
C/ Cartagena, 14  
28028 Madrid



## ÍNDICE

Capítulos	Página
Prólogo del autor.....	7
Introducción.....	9
CAPÍTULO I, La muerte y su nuevo concepto.....	14
CAPÍTULO II, Causas de la muerte.....	25
- Los 7 mundos y sus divisiones.....	32
CAPÍTULO, III, Mundos donde estamos evolucionando.....	33
- Cuerpos del Ego.....	43
CAPÍTULO IV, Cuerpos que utiliza el Espíritu.....	44
CAPÍTULO V, ¿Por qué tenemos que renacer?.....	70
CAPÍTULO VI, Conocimiento de lo invisible.....	78
CAPÍTULO VII, ¿Por qué no recordamos las vidas pasadas .....	83
CAPÍTULO VIII , La Ley de Consecuencia y el Karma.....	87
CAPÍTULO IX, Actividad mientras el cuerpo duerme....	92
CAPÍTULO X, ¿Qué ocurre en el momento de la muerte?.....	95
- Los cuerpos y sus átomos.....	101
CAPÍTULO XI, Actividad entre la muerte y el nacimiento.....	102
CAPÍTULO XII, Intervención de los Ángeles en el nacimiento, desarrollo y muerte de la humanidad.....	123
- 1001 años ciclo promedio entre renacimiento.....	131
CAPÍTULO XIII, La Eucaristía como ayuda a los fallecidos.....	132
EPÍLOGO.....	135
GLOSARIO.....	137

***Dedicado con todo mi  
corazón a esa Gran Alma  
antigua compañera de viaje***

## PRÓLOGO DEL AUTOR

Cuanto más atrás miremos en el tiempo más podemos comprobar el gran desarrollo y evolución que ha hecho la humanidad, hemos pasado de ser cavernícolas a vivir en ciudades con grandes adelantos tecnológicos, científicos y, como no, con un mayor desarrollo moral, espiritual e intelectual. O lo mismo que el niño cuando nace es inconsciente del mundo que le rodea y poco a poco le va conociendo, dominando e intentando investigar, igualmente la humanidad ha ido dominando e investigando el mundo material. Lo que no se admitía hace 100 años hoy se trabaja con ello, lo que decían que no podía ser cierto, no hace muchos años, hoy lo es; según pasan los años el ser humano va descubriendo que detrás de la forma material y aunque invisible, hay otros estados de materia más sutiles. En nuestro cuerpo hay varios estados de materia - sólido, líquido, gaseoso - pero todos sabemos que la ciencia está trabajando ya con un cierto tipo de éter después de haber descompuesto el átomo, cada vez que encuentran una nueva partícula dicen que su anterior teoría ya no vale y que parece que hay otros muchos estados o grados de "materia".

Si hace años se afirmaba que lo más denso era el átomo y hoy se dice que la materia no existe porque en realidad todo es energía - una vez descompuesto el átomo -, creo que ya va siendo hora de que nos pongamos a analizar las siguientes preguntas: ¿Por qué no puede tener el Ser humano otros cuerpos más sutiles que el físico? ¿De dónde nacen los sentimientos, emociones y deseos? ¿Y el pensamiento?. Pero además de todo eso, ¿quién utiliza lo que llamamos voluntad?. Científicamente se sabe que la composición del cuerpo físico es como cualquier otra cosa material, se ha comprobado que a la hora de la muerte el cuerpo físico pierde peso, ¿Qué es eso que llamamos vida, deseos y mente? ¿Adónde van cuando el cuerpo físico muere? Nuestro estado de conciencia no es el mismo durante el día que durante la noche ¿Por qué no puede ser la muerte también - y de hecho lo es - una transformación o cambio de estado de conciencia?

El desarrollo de la humanidad actual ha pasado por infinidad de sectas, religiones y escuelas filosóficas, hoy no nos conformamos con las respuestas que nos daban hace años, la fe ya no nos sirve ante las preguntas: ¿De dónde venimos?, ¿Hacia dónde vamos?, ¿Quiénes somos?, ¿Por qué estamos aquí?. Gran parte de la humanidad tiene inquietudes y exige cada vez más respuestas serias a esas preguntas, el razonamiento y el discernimiento se imponen sobre la fe ciega y la obediencia de no preguntar.

Lo mismo que un niño cuando ha aprobado determinado curso le damos libros nuevos y nuevas enseñanzas para que adquiera más conocimiento, así mismo una parte de la humanidad ha evolucionado lo suficiente como para recibir nuevas enseñanzas sobre la vida y la muerte. La vida es una escuela, y en ella y a través de dos principales leyes - Renacimiento y Consecuencia - estamos evolucionando. Lo mismo que un niño no adquiere su título o carrera en un solo año, así mismo el ser humano no adquiere en una sola vida la perfección y el desarrollo de todas sus posibilidades latentes. La muerte es

un proceso natural dentro de la evolución como también es natural que en la vida cambiemos de ropa porque se nos va quedando pequeña o vieja, pero además, si nuestra conciencia evoluciona a través de los años - hoy no pensamos como hace 20 años - ¿por qué no puede ser que la muerte sea como nuestra noche, durante la cual descansamos y nos fortalecemos para afrontar un nuevo día de escuela y aprendizaje?

Esta escuela de la vida es como las que tenemos para nuestros hijos donde unos se adaptan mejor que otros a las enseñanzas y a los profesores, eso hace que unos adelanten más que otros y que otros repitan curso pero, al final, todos llegan a la meta con mayor o menor esfuerzo. La muerte es el proceso de asimilación de las experiencias pasadas y el fortalecimiento para una próxima vida y, a través de ella, la humanidad está evolucionando de tal forma que lo que hace muchos años era amor personal y egoísta hoy, gracias a este proceso, es amor impersonal y altruista. Lo mismo que un niño es ignorante de muchas cosas que conocen los adultos y lo mismo que cuando somos adultos nos acordamos de las meteduras de pata que hacíamos cuando éramos jóvenes, así mismo, la mayoría de las personas no conocen ni admiten que la muerte sea un cambio de nuestro estado de conciencia, pero podemos ver claramente que la humanidad de hoy está moral, intelectual y espiritualmente muy por encima de la humanidad infantil de hace unos miles de años. Una persona tarda mucho tiempo y le cuesta un gran esfuerzo especializarse en una carrera y, por lo tanto, adquirir gran dominio sobre ella, ¿Por qué unos nacen con grandes cualidades para ser genios en matemáticas, ciencia, etc.?, ¿No será que ya han trabajado en ese mismo campo en una anterior vida?, ¿Por qué no todos tenemos las mismas cualidades para todas las profesiones puesto que todos tenemos un cuerpo similar?

Hay muchos libros que hablan sobre la muerte, los temas esotéricos, ocultistas y otros están muy de moda, pero pienso que hay muy poco que valga la pena leer en comparación con la cantidad de libros que hay en el mercado y el precio que tienen. Por todo lo anterior y porque creo que hace falta dar un conocimiento serio, profundo y razonablemente lógico para quien esté preparado para entenderlo, es por lo que he escrito este libro. Mi única intención es ayudar a la humanidad a tomar conciencia del verdadero significado de la muerte para que pueda evolucionar más rápidamente, y para que pueda ayudar a los demás.

Voy a intentar explicar de la mejor manera que pueda y lo más detalladamente posible todo el proceso que va desde el momento de la muerte del cuerpo físico hasta que el Espíritu que lo anima vuelve a renacer en otro cuerpo y de otros padres. Espero que con el glosario de términos esotéricos, los diagramas y mi empeño en dejar todo lo más claro posible, esta enseñanza sirva para lograr que las personas que lo lean descubran este maravilloso proceso, por medio del cual, el ser humano está enriqueciéndose y desarrollando vida tras vida todas las cualidades latentes y descubriendo que la base de la vida es el amor, la fraternidad, la comprensión, la tolerancia y otras cualidades del Espíritu.

¡Que Dios ilumine vuestra conciencia!

## INTRODUCCIÓN

La muerte es una experiencia humana que por el hecho de desconocer lo que hay tras ella nos causa miedo y nos hace pensar en la separación de nuestros seres queridos. Siendo así, qué diferente sería si tuviéramos algún conocimiento real sobre su naturaleza. Veamos la diferencia: hay países en Oriente que creen, predicán y viven en una total convicción de que la "muerte" no es nada más que el abandono del cuerpo físico, saben que en el más allá se reúnen con sus familiares y amigos pero, además y más importante, se preparan para ese momento.

Siempre hay alguien que dice que no hay pruebas de ese más allá ni siquiera por medio de alguien que haya muerto. Eso no es cierto, desde hace miles de años y en todos los países, culturas, religiones y creencias se ha dejado constancia de mensajes, hechos y apariciones de seres que están en ese "más allá". En la misma Biblia hay muchos pasajes de mensajeros del más allá, de Ángeles y Arcángeles que nos hablan de estos hechos, entonces ¿no será que somos "ignorantes" de la realidad y no vemos la verdad oculta?

El Ser humano está evolucionando como todo lo existente y ha sido muy escéptico hacia esta y otras muchas cosas, sin embargo y como es lógico, llegará el momento en que venza ese miedo a la muerte (como lo hemos vencido otros muchos) gracias a superar el escepticismo y la ignorancia; solo es necesario encontrar algo para vencerlo. Lo mismo que un niño puede preguntar que quién ha inventado o de dónde han salido las matemáticas, muchos se preguntan que de dónde puede salir el conocimiento que nos demuestre que la muerte no existe. La humanidad occidental ya ha pasado su etapa infantil de miedo a la muerte y ahora está en la fase intermedia de preguntarse qué es la muerte y qué ocurre después de la muerte; y si ahora estamos en el ciclo medio, cuando estamos en el ciclo superior y con otro estado de conciencia y comprensión, veremos de una manera lógica y razonable que la muerte es un hecho tan natural como acostarse una noche para recuperar fuerzas y continuar al día siguiente con nuestros deberes y responsabilidades.

La filosofía oculta o enseñanza esotérica ha existido siempre, pero - como la carrera para los niños en el colegio - no está al alcance de nuestro entendimiento hasta que no

estamos preparados para ello. Si un niño es bastante más adaptable, inteligente y trabajador que los demás compañeros de clase, es lógico que llegue el momento en que se aburra y apenas estudie porque se sabe todas las materias, mientras que los demás tienen que esforzarse para hacer sus deberes. ¿No es razonable que a ese niño le den una enseñanza superior y lo pasen a otro grado dada su capacidad de estudio? En la humanidad hay muchas personas que están en ese mismo caso, no solo han perdido el miedo a la muerte sino que además buscan explicaciones razonables y lógicas; para esas personas está la filosofía oculta como respuesta. En mi anterior libro titulado "MÉTODOS ESOTÉRICO PRÁCTICOS PARA EL DESARROLLO INTERNO", ya expuse toda una serie de razones para creer en la Reencarnación y en la Ley de Causa y Efecto, aquí daré y repetiré alguna que otra enseñanza relacionada con la muerte.

Cualquier persona que se ponga a razonar o a meditar con la mente abierta, comprenderá que no es fácil pensar que hayan creado o que exista este Universo para que nosotros vivamos "una sola vida" y después se acabe todo. No podemos pensar que el ser humano viene de la NADA y vuelve a la nada después de haber tenido un cuerpo tan perfecto en su estructura y funcionamiento y de vivir en este planeta y Sistema Solar donde todo se mueve en armonía, equilibrio y exactitud.

La filosofía oculta enseña que el Ser humano es un Espíritu que se manifiesta, experimenta y evoluciona a través de dos principales Leyes: Renacimiento y Consecuencia. Gracias a estas Leyes y a los diferentes cuerpos que utiliza en cada vida, está desarrollando todas las posibilidades latentes que el Espíritu tiene, para hacer de ellas sus poderes dinámicos. Dicen estas Leyes que en cada vida recibimos lo que merecemos de acuerdo a lo que hemos sembrado en la anterior, y que después de la muerte asimilamos el fruto de la vida pasada, como base para que en las próximas seamos mejores en sentido moral, intelectual y espiritual. Esto es algo así como el niño que quiere alcanzar una profesión, comenzará por aprender lo más sencillo, pero según pasen los días y los años - un día podría ser igual a una vida - aprenderá más y más y tendrá sus aprobados o repeticiones hasta conseguir llegar a la meta. Pero siempre, entre un día de clase y otro, tendrá que asimilar lo aprendido en sus estudios y en la vida misma para que a otro día esté mejor preparado para afrontar nuevas experiencias y enseñanzas hasta llegar a adquirir la perfección. Luego entonces, ¿no es lógico que dentro de la evolución del ser humano, la muerte tenga un papel importantísimo e imprescindible? Si no fuera así, ¿qué sentido tiene la vida?, ¿Para qué esforzarnos y crear todo lo creado?. Nuestro Espíritu sabe que está en la escuela de la vida y que tiene que esforzarse para evolucionar y perfeccionarse para conseguir su título, esto es "volver a su verdadero mundo", un mundo de amor donde todo es perfecto y no cabe la maldad.

Se sabe científicamente que la composición de nuestro cuerpo es la misma que cualquier otro objeto material, sabemos que tenemos sentimientos, deseos y emociones, pero también sabemos que no se pueden ver, tocar ni decir que están en determinada parte del cuerpo, luego entonces no pueden ser materiales. Cuando estamos dormidos o nos concentramos profundamente en algo, perdemos la conciencia del cuerpo físico, es como si no le tuviéramos o estuviéramos en otro mundo, es como una desconexión temporal de

nuestra conciencia con nuestro cuerpo, pues bien, ¿por qué no puede ser la muerte una desconexión indefinida del cuerpo físico? ¿Por qué no puede ser la muerte un cambio de estado de conciencia de este cuerpo y de un mundo a otro?

El caracol construye su concha de él mismo, según crece va cristalizando la baba para poder vivir y desarrollarse físicamente pero, además, según "crece" va construyendo su "casa" más grande y va adaptándola a sus necesidades; el espíritu también construye de él mismo sus cuerpos y en cada vida los va haciendo más perfectos. ¿Qué sería de la mariposa si no fuera por la transformación que hace la oruga en crisálida? Cristo dijo que para vivir hay que morir, si una semilla no muere - cuando se seca - no puede dar fruto cuando se siembra en tierra fértil. Si el ser humano tiene que evolucionar y llegar a una meta, como así es, no es lógico pensar que lo pueda conseguir en una sola vida, por eso y sólo por eso, existe la muerte. Cuanto más cuidado tengamos nuestro coche más años nos durará y mejor funcionará, pero tarde o temprano tendremos que cambiarle por otro si queremos tener algo nuestro con lo que poder viajar de un sitio a otro. Nuestro cuerpo físico es exactamente eso, el coche que utiliza el Espíritu para aprender, experimentar y evolucionar aquí en la tierra, pero como la vida universal - según nuestro estado actual de conciencia - es aparentemente infinita, no podemos utilizar el cuerpo durante muchos años. Primero porque según nos hacemos adultos se va cristalizando y haciendo rígido y, si eso continuara, llegaría el día en que nos quedaríamos como estatuas, y segundo, porque la ignorancia y los errores del Ser humano nos trae enfermedades que adelantan y producen la muerte del cuerpo físico. Por todo esto es necesaria la muerte como al colegial le es necesario cambiar muchas veces de clase, ropa y zapatos hasta llegar al final de la carrera. La muerte es algo parecido a lo que hacen algunos animales que durante la mayor parte del año viven, aprenden y se aparean pero cuando llega el invierno se llevan todo lo necesario a un determinado lugar para estar durmiendo - aparentemente muertos - hasta la próxima etapa en la cual aprenderán más cosas, tendrán más experiencias y evolucionaran más. Así mismo el Espíritu utiliza un cuerpo físico en una vida, aprende, experimenta, se desarrolla en todos los sentidos y, cuando ya no puede utilizar el cuerpo, lo abandona y se lleva todo el fruto para sacar provecho de él y venir otra vez más preparado.

Hay quien se pregunta, aún creyendo que hay un más allá o que existe la reencarnación, que de dónde sale esta filosofía oculta que explica de una manera científica y razonable todas estas dudas de la humanidad. Me viene a la cabeza la pregunta que se hacía y nos hemos hecho todos en algún momento de nuestra infancia ¿De dónde vienen los niños? Los padres daban una respuesta que hoy es ridícula pero, entre otras cosas lo hacían porque un niño de cierta edad (hace muchos años) no estaba preparado mentalmente para comprenderlo. Además, la mayoría de esos padres no sabían exactamente tampoco cómo se formaba un nuevo ser, los médicos y personas de carrera estaban más al día basándose en los conocimientos científicos y biológicos. ¿De dónde viene esta enseñanza sobre la muerte y la reencarnación? De los más espiritualmente adelantados de la humanidad. La mayoría de las personas no están preparadas para entenderla, ya que su mentalidad no se acerca al grado de desarrollo para su comprensión, y por eso son como

aquellos que preguntaban hace años que de dónde vienen los niños. Algunos sí están en ese grado de comprensión, pero no saben de dónde procede, sin embargo hay otros, que son los más evolucionados de los normalmente encarnados, que sí lo saben. Si un hijo pregunta a su padre "¡Papá! ¿Cómo sabe tanto ese científico que sale por la tele?" El padre le responderá "¡Hijo! Ese señor lleva toda su vida estudiando y trabajando mucho y concienzudamente". Eso mismo ocurre con la adquisición de este conocimiento, el que se ha esforzado, adaptado y sacrificado más a lo largo de sus vidas, es el que más preparado está para recibir y comprender esta enseñanza.

Los que más han reencarnado - para este ejemplo es como días de trabajo y esfuerzo - tienen más sabiduría, más conocimiento y más experiencia, por lo tanto saben mucho más y han desarrollado una serie de cualidades personales y espirituales que, aunque no las van mostrando, se notan. Estas personas están en el mundo pero casi no son del mundo, son sabios en pensamiento, palabra y obra, y son un vivo ejemplo de lo que es el amor, la fraternidad, el altruismo, etc. Estos seres, gracias a su desarrollo psíquico y espiritual, tienen la capacidad de ver más allá de lo normal y de ser conscientes por la noche mientras su cuerpo físico duerme, digamos que son conscientes del más allá y de ver lo que hay allí cuando lo desean. Estas personas reciben estas enseñanzas de otros Seres más evolucionados y lo hacen precisamente para entregarlo a la humanidad por medio de conferencias, libros, etc., pero siempre sin desear ni esperar nada a cambio. Naturalmente, personas de las que estoy hablando se pueden contar con los dedos de las manos, no son esos cientos o miles que dicen hacer esas cosas pero a cambio de dinero. Una persona no tiene acceso a la universidad si no se ha preparado y esforzado lo suficiente como para pasar todas las asignaturas anteriores, así mismo el ser humano no comprende estos conocimientos hasta que su evolución le acerca a este grado de desarrollo.

Cristo alimentaba a las multitudes con leche - parábolas - y a sus discípulos con carne - filosofía oculta - si no ¿qué sentido tienen muchos de los pasajes donde se narra sus hechos en la tierra? Cristo y la Biblia hablan de renacer, hablan de un cuerpo material y otro espiritual, hablan de que el cuerpo es el templo del Espíritu, hablan de que lo que es polvo debe volver al polvo. ¿Qué sentido tiene que Cristo diga a sus discípulos que Elías ya había venido y que se estaba refiriendo a Juan el Bautista? No voy a repetir lo que ya expliqué en mi anterior libro, pero sí diré una cosa que dijo Cristo: "Las cosas que yo hago las haréis y mayores aún" "Donde yo voy ahora no me podéis seguir pero más tarde lo haréis" ¿Podemos hacer esto en una sola vida? ¡Meditemos profundamente con una mente abierta!

Está claro que tenemos que llegar a una meta, y esa meta es desarrollar las cualidades o fuerzas latentes del Espíritu para convertirlas en poderes dinámicos, y esto no se consigue en una sola vida. Como en el colegio, tenemos que aprender poco a poco, y según aprendemos más preparados estamos para hacer frente a todo y superarlo de una manera perfecta. Esta escuela está regida por unas Leyes Divina y justas, y según el hombre se acerca a ellas más libre es y mejor destino tiene. Cuanto más cerca del bien más desarrollo espiritual, cuanto más conocimiento más posibilidades de ser sabios, cuanto más imponemos nuestra voluntad sobre las cosas terrenales para llevarlas a un estado de

conciencia más elevado más estamos dando paso a la manifestación del Espíritu, cuanto más ayudemos desinteresadamente más en cuenta lo tendrán las Leyes superiores; sin embargo el resultado de todo esto normalmente no lo vemos en una sola vida.

Todos estamos caminando por diferentes caminos pero todos vamos hacia la misma cima de la montaña. Unos se entretienen cogiendo flores o mirando el paisaje, otros van a paso lento, otros a paso ligero pero hay otros que en vez de caminar en círculo han cogido un sendero recto hacia esa cima; estos se están esforzando más pero van a adelantar mucho respecto a los demás. El que ha escogido el sendero recto tiene más motivos que el que se sienta a descansar, porque el que descansa no comprende el verdadero sentido de la vida. El que ha escogido el sendero recto sabe que cuanto antes llegue antes estará preparado para enseñar y guiar a los que vienen detrás y que les queda muchos días de camino. El motivo para que elija el camino recto es que el nivel que ha alcanzado le permite ver la luz del Sol y éste le alumbra el camino, mientras tanto, los demás no tienen tanta visibilidad y andan casi en tinieblas. Los que creen en el más allá de la muerte, en la reencarnación y en la Filosofía oculta, tienen la oportunidad de elegir el camino recto y de prepararse y esforzarse para llegar antes a la cima de la montaña. Por consiguiente, espero que este libro sea como ese Sol que alumbra el camino y haga más claro el verdadero sentido de la vida y la muerte a todo aquel que lo lea.

¡Que la Luz despierte vuestra sabiduría!

## CAPÍTULO I

### LA MUERTE Y SU NUEVO CONCEPTO

La muerte ha sido siempre un tema de mucho interés e intriga para la humanidad, y aunque en muchos libros sagrados y no sagrados se ha hablado del más allá, eso no ha evitado que el ser humano sea el más perjudicado como resultado de sus propias, absurdas y falsas creencias, las que, no sólo han causado terror, sino que también han creado un sufrimiento general. Una de las creencias es que con la muerte se acaba todo, y esto hace que no se dé ninguna ayuda al fallecido, sin embargo, hay países y pueblos que creen en una vida después de la muerte y intentan ayudar con sus oraciones. Llegará el día en que nos alegremos de la muerte de un "hermano" por saber que se ha liberado de su cuerpo físico o atadura que le retenía aquí y que, por tanto, queda libre para continuar su desarrollo de una manera muy diferente en otro mundo. Cuando esto ocurra, cambiarán de tal forma nuestras costumbres, que incluso nuestra vida en la tierra estará dirigida y experimentada pensando en ese otro mundo de mayor libertad y posibilidades evolutivas. Entonces comprenderemos que cuando un niño nace está muriendo en esos mundos, que esta perdiendo la conciencia de allí para obtener la de vigilia aquí y así poder experimentar y evolucionar a través de una vida. Entonces comprenderemos que la muerte es un puente que une este mundo con otros donde descansamos y asimilamos el fruto de nuestras experiencias.

Una de las causas que han hecho mucho sufrir a las personas es la teoría del purgatorio y del infierno, y es que la iglesia aún tiene residuos de esta verdad, pero como en

otros muchos casos, no sabe explicar lo que significa todo eso. Desde los primeros tiempos cristianos hasta nuestros días, se ha perdido todo este conocimiento. Hubo escuelas - como por ejemplo en Grecia - donde se impartía esta enseñanza a quienes eran aptos para asimilarla, pero el egoísmo - entre otros - de la humanidad hizo que se escondiera esta enseñanza, para así actuar a su libre albedrío sin temor a un posible sufrimiento después de la muerte como pago por el mal causado. Se ha hablado mucho del infierno y del purgatorio, pero no ha sido en sentido de ayudar a la humanidad a desarrollar su espiritualidad, sino más bien para meter miedo para que no seamos malos. No han sabido dar una explicación convincente que demuestre el Amor y la Sabiduría de Dios para así poder ver que todo es justo y necesario para llegar a esa meta llamada perfección.

Hemos oído muchas teorías sobre la muerte pero en realidad ninguna de ellas nos convence, eso demuestra la ignorancia que tiene la humanidad sobre esta gran verdad. Hemos oído decir que el ser humano procede de la nada y vuelve a la nada. Hemos oído decir que venimos de Dios y que dependiendo de cómo haya sido nuestro comportamiento iremos al infierno o al cielo para toda la eternidad. Hemos oído decir que después de la muerte vamos a un mundo de donde ya no volvemos más. Hemos oído tantas cosas que más que ayudarnos nos han creado toda clase de sufrimientos, preocupaciones y malas actuaciones en la vida. Más bien nos han hecho pensar: ¿Para qué voy a intentar ser mejor o superarme si después de la muerte se acaba todo?

Si nos hubieran enseñado que el purgatorio lo creamos nosotros con nuestras malas acciones, y que es imprescindible para nuestra purificación y evolución, nuestra conducta en la tierra no sería la misma. Si nos hubieran dicho que después de la muerte hay otra vida con grandes posibilidades de desarrollo, y que lo que traemos en esta vida es el resultado de lo que hicimos en la anterior, seguramente que pensaríamos más en los demás y en hacer el bien en la vida y al prójimo pensando en lo que nos ocurra en el "más allá". El hombre tiene que dejar de ser como el avestruz y hacer frente a la realidad, ya que desde siempre ha habido pruebas de la existencia de un más allá donde están nuestros muertos junto con los Ángeles y Arcángeles ¿Por qué no creerlo?

El hecho de no ver una cosa no significa que no exista y, por lo tanto, tenemos que creer en la posibilidad de que hay mundos invisibles donde moramos después de la muerte. Si hubiera otro mundo similar al nuestro donde estuvieran evolucionando otros seres y tampoco supieran que hay otros mundos, ¿no estarían en nuestro mismo caso?. Y si nosotros supiéramos todo lo que pasa después de la muerte, y que por medio del renacimiento, en realidad, no morimos ¿no pensaríamos lo siguiente sobre esos otros seres? "Qué pena me dan estos seres del otro mundo al ver como sufren por el terror que tienen a la muerte". Entonces ¿por qué no podemos pensar que hay un más allá como una continuación de esta vida donde también hay otros seres más evolucionados que incluso nos ayudan?. ¿En qué mundo están los éteres y lo que normalmente llamamos fuerzas de la naturaleza? ¿Por qué preferimos seguir con el miedo a lo desconocido en vez de creer en la posibilidad de que esto pueda ser cierto? ¿Seguiremos sufriendo cuando algún familiar muera? ¿Es justo estar una eternidad no sé dónde por haber tenido una vida en determinadas circunstancias? La muerte es una gran benefactora, y ella ha hecho que el ser

humano haya llegado a ser quien es y que en realidad no muera nunca. Lo mismo que no tenemos miedo a morir por las noches cuando perdemos la conciencia de este mundo, ¿por qué tenemos que tener miedo a la muerte?

En la vida hay personas que no ven, otros ven poco y otros ven más allá de lo normal, a estos últimos se les conoce como clarividentes. El verdadero clarividente - llamado voluntario - ve el mundo donde están los llamados "muertos", lo mismo que cualquier persona ve el mundo en el que estamos, pero además, ve a otros seres cuyo trabajo se refleja en el mundo físico; seres que se encargan de colaborar con la naturaleza y con la humanidad. ¿Quién hace - inteligentemente - que la raíz de la planta busque la humedad? ¿Quién hace que crezca y que eche una flor de determinado color? ¿Quién hace que ascienda el agua evaporada para formar las nubes? o ¿quién y cómo se crea un huracán? Nosotros sólo vemos los efectos físicos que ocurren, pero la causa está en los mundos invisibles lo mismo que está la causa que hace que el inventor invente algo.

Mientras el hombre intente medir, pesar o tocar lo que no ve, no se estará preparando para conquistar esas fuerzas y mundos invisibles. Es cierto que un libro como este no puede demostrar nada físicamente - ni es mi intención - pero sí puede ayudar a muchas personas a admitir todo esto como la explicación más lógica y razonable a la gran pregunta de ¿qué ocurre después de la muerte? Quien esté preparado para entender esta filosofía después de haber pasado la etapa materialista o de incredulidad, comprenderá que no hay otro método de evolución más perfecto para el Ser humano, que la admisión de la ley de Renacimiento y de Causa y Efecto.

No es mi intención obligar al lector a creer en estos conocimientos, ni me voy a servir de frases mágicas y cuentos fantásticos con tal de atraer al lector a un mundo, que al final, sería un mundo irreal para él. La "verdad" existe desde el principio de los tiempos como existe la tabla de multiplicar para un niño de tres años, sólo es necesario esperar a que el niño evolucione y esté capacitado para aprenderla. Por mucho que algunos nieguen que después de la muerte no hay nada, no van a evitar que en su momento - como la semilla enterrada que no vemos - florezca y llegue de una forma clara y comprensible a toda la humanidad para que así pueda ver la parte positiva y bella de la muerte.

La humanidad evoluciona en todos los sentidos y en esto no va a ser menos. Hace unos años todo el mundo en España se vestía de negro cuando un familiar moría y a la vez se decía que Dios era injusto, hoy ya no es así. En muchos casos meditamos sobre la muerte y nos interesamos por leer, o al menos curiosear, en algunas filosofías que hablan de lo que ocurre después de la misma. Cada día se dan más enseñanzas y conferencias sobre estos temas, y cada vez hay más personas interesadas por todo esto, además, muchos preguntan que por qué no se enseña esto en los colegios o en otros sitios donde la gente pueda beneficiarse. Yo afirmo que llegará el día en que eso ocurra, como ya ha ocurrido en otras épocas y con los más adelantados de la humanidad. ¿Os habéis parado a pensar en la transformación que tiene la oruga hasta convertirse en mariposa? Esta pasa de ser un animal que se ve obligado a arrastrarse por la tierra, a ser un animal con un nuevo cuerpo, que además, la permite volar y descubrir un nuevo mundo ¿Podríamos decir que la oruga ha muerto?

La muerte no existe, son fases o estados de la materia y de la forma, la vida pasa o evoluciona a través de la forma, y de esta forma se adquiere la conciencia. La vida se individualiza para habitar en las formas, y según evoluciona a través de los reinos va habitando cuerpos más perfectos hasta llegar a tener un vehículo humano. Entonces, y como seres individualizados, evolucionamos a través de las experiencias y de nuestra voluntad y libre albedrío. Cuando nacemos tenemos un cuerpo flexible, pero con el paso de los años ese cuerpo se hace rígido y se cristaliza hasta que llega el momento en que no sirve como instrumento de experiencia y desarrollo, por lo tanto decimos que muere. En realidad muere el cuerpo, porque la vida del espíritu que lo anima lo deja porque ya no le es útil - como la oruga - para, al cabo de un tiempo, volver a renacer en un cuerpo más elevado. Cuando la vida abandona el cuerpo, las células que se mantenían unidas se disgregan hasta desintegrar la materia, pero esta destrucción no es ni más ni menos que la señal de que ese Espíritu y vida, va a renacer en otra forma superior.

La verdad es que en el mundo hay más seres que creen en la reencarnación que los que no lo hacen, en Oriente lo admiten casi todos sus habitantes, también fue enseñada y explicada esta filosofía por los grandes filósofos griegos, y por último, otros muchos judíos la consideran cierta. Los primeros cristianos, y Cristo mismo, la enseñaba, de hecho, hay muchos pasajes bíblicos donde se habla de ella. Por ejemplo: Mateo XI: 13 - 15; XVI: 13 - 18; XVII: 10 - 13. Lucas IX: 18 - 21. En estos pasajes vemos que no hay asombro ni reproche por parte de Cristo, sino que lo aprueba y la explica. En la epístola de san Pablo a los Romanos también se habla de Jacob y Esaú como que han existido antes de su nacimiento; en el Libro de los Proverbios VIII: 22 - 31 Salomón dice que estuvo presente durante la formación de la Tierra, y que antes de nacer como Salomón ya disfrutó de la Tierra en compañía de los hijos de los hombres. Estas enseñanzas se predicaron hasta alrededor del año 500 D.C. - Concilio de Constantinopla - porque sólo la Ley de Renacimiento junto con la de Causa y Efecto explican y dan respuesta al verdadero sentido de la vida y del ser. Estas Leyes fueron enseñadas por Cristo como fue enseñada la del Amor para así abolir la ley del talión, gracias a estas leyes el ser humano llegará a la perfección.

Cuando un nuevo Ser nace vemos como una "vida" crea y anima un cuerpo, ese ser vive, crece, envejece y muere cuando esa misma vida deja el cuerpo para ir al más allá de donde ya no sabemos nada más de ella. Lo mismo que hay seres muy atrasados, también hay otros tan adelantados en la humanidad que han desarrollado ciertos poderes latentes del Espíritu. Estas personas pueden ver y estudiar lo que ocurre en los otros mundos y para ellos el problema de la muerte no es tal, por eso, muchos de ellos que han sido reconocidos ocultistas, como por ejemplo Max Heindel, han dejado muchos libros escritos donde se explica las teorías principales. La teoría del Renacimiento dice que somos Espíritus creados por Dios y que somos parte de Él, como tal, ninguno de nosotros se destruirá o perderá; también dice que somos un Espíritu que está evolucionando hasta la perfección espiritual a través del renacimiento en cuerpos cada vez más perfectos y puros y, por último, dice que todos desarrollaremos los poderes latentes de nuestro Padre por medio de asimilar la quintaesencia de cada vida.

Si todo evoluciona - la química, las ciencias, los animales, etc. - ¿por qué no va a evolucionar el ser humano? La vida que anima la planta manifiesta ciertas respuestas, la del animal tiene sentimientos y deseos, y el hombre, además de todo eso y al ser una vida individualizada con mente propia, razona y tiene discernimiento. Entonces, si todo evoluciona ¿por qué no puede ser que la vida que hoy anima una planta algún día habite el cuerpo de un animal y por último el de un hombre? La vida evolucionante va adquiriendo cuerpos más perfectos, desarrolla sentimientos, deseos y emociones pero cuando llega a tomar un cuerpo humano primitivo, y adquiere la mente, utiliza la razón, la voluntad y el libre albedrío para acelerar su desarrollo. A partir de ahí se va haciendo más sensible a la influencia del Espíritu y, por medio de la Reencarnación y de la Ley de Causa y Efecto, la muerte se convierte en un hecho de la naturaleza imprescindible para alcanzar esa perfección espiritual. ¿No es más lógica esta teoría que pensar que todo lo que ocurre es por casualidad y que procede de la nada?

Una de las cosas que no explican los materialistas es qué ocurre con la memoria o cómo se forma la supraconciencia. Si los átomos y células cambian cada varios años, y por lo tanto las del cerebro también, nos quedaríamos sin memoria cada pocos años. Esto no tiene lógica puesto que sabemos que tenemos recuerdos desde hace muchos años e incluso algunos de ellos no son experiencias de esta vida. El hecho es que las experiencias de la vida se las lleva el Espíritu, pero muchas veces recordamos imágenes que, aunque no recordamos cuando las experimentamos, tampoco son ajenas a nosotros. Los grandes genios no se forman en una sola vida, las buenas personas tampoco y los que demuestran ciertas cualidades para determinado trabajo, como por ejemplo un buen músico, menos aún. Todos sabemos que para hacer algunas cosas unas personas son más manitas que otras, pues bien, eso es fruto de las experiencias de las vidas pasadas, en otra vida ya hemos experimentado y practicado, y en ésta nacemos con esas tendencias para continuar nuestro desarrollo hasta donde sea razonable para nuestra evolución. Sin embargo, para ello también necesitamos renacer de unos padres que nos puedan dar lo que necesitamos en forma de herencia. De esta manera, a la pregunta de ¿quién es el Ser humano? diremos que es una vida - Espíritu - encarnada en un cuerpo que trae consigo el resultado de todos sus anteriores renacimientos, y que en ésta, está experimentando y desarrollando otras cualidades que necesita para alcanzar un mayor grado de desarrollo físico, moral, intelectual y espiritual.

El Ser humano renace cuando la naturaleza, el planeta y los astros, más le favorecen. Es decir, si un Espíritu tiene que renacer para experimentar, aprender y saldar una serie de deudas, lo hará en el momento exacto y de los padres con los cuales tenga alguna relación para que ese destino se pueda cumplir. Esta es la explicación a la precocidad en el aprendizaje de algunos niños; a la adaptabilidad de algunas personas en determinadas circunstancias; a la herencia física, moral e intelectual; a la capacidad de asimilación de algunas personas respecto a otras; a los problemas de disponibilidad y circunstancias, de capacidad, de oportunidades, etc. ; a las tendencias a la enfermedad de los padres y un largo etcétera más. La Ley de Renacimiento también explica por qué una persona puede padecer de una enfermedad genética mental, esto es, si en su anterior vida ha abusado de

la energía creadora o ha abusado de otras personas imponiendo su voluntad y privando de libertad de expresión a otros, entonces en ésta nace con esa deficiencia para que aprenda lo que es no poder expresarse ni conseguir lo que desea.

En la vida todo funciona y evoluciona por medio de ciclos - días y noches, las estaciones del año, el nacimiento y la muerte, etc. - La muerte es el principio elemental del ciclo del Espíritu donde tiene una vida de experiencias y después asimila todo el fruto de la misma, y descender y continuar el ciclo por medio de unos nuevos cuerpos y una nueva vida física.

También las razas están íntimamente relacionadas con la muerte. Cuando después de muchas encarnaciones en una misma raza, y cuando ese Espíritu ya no puede experimentar más en esos cuerpos porque ha aprendido todo lo que debía, - como el niño que ha aprendido todo lo que tiene que aprender en un curso - le favorecen haciendo que renazca en otra raza donde tenga más posibilidades y pueda continuar su desarrollo.

Cada vez hay más personas interesadas en obtener conocimientos esotéricos para saber la verdad sobre quiénes somos y por qué estamos aquí, eso es bueno y demuestra que cada vez hay más individuos preparados para entender y asimilar la verdad sobre este gran enigma de la vida y la muerte. Hace unos años, la mayoría de las personas se reían de otros que decían que habían visto a alguna persona fallecida, hoy muchos de los que no creían están interesados en saber qué ocurre en el más allá. La curiosidad de hace años se ha convertido en un estudio serio de muchos fenómenos relacionados con el más allá y la muerte. La mayoría de las personas - según mi experiencia en algunas conferencias - no niegan que haya otro mundo y otra vida después de la muerte, más bien dicen que son más lógicas estas teorías que pensar en la destrucción o en la nada. Pero por desgracia, - y suerte - el polo negativo siempre está presente en todo, el espiritismo y la magia negra - también llamada hoy magia blanca - están introduciendo a muchas personas en el mundo de los contactos con muertos y otros tipos de espíritus y elementales. La ignorancia sobre lo peligroso que es eso ha llevado a la locura y otras enfermedades o incluso a la muerte a muchas personas, sin embargo también es cierto que aún con ese peligro y sabiendo que algunas escuelas están ganando dinero a costa de todo esto, la humanidad terminará encontrando la verdadera respuesta que busca. El ser humano tiene varios cuerpos y esos cuerpos tienen sentidos, pero los sentidos que necesita desarrollar para contactar con esos mundos y seres no son los físicos sino los de los otros cuerpos, y eso no se consigue con la magia ni el espiritismo sino con el desarrollo espiritual. Lo mismo que el estudiante va aprobando cursos y consiguiendo títulos antes de terminar la carrera, así mismo la humanidad va obteniendo el poder de esos sentidos según se esfuerza por ser más afectuoso, comprensivo, altruista y fraternal, pero esto no se consigue en una sola vida.

Para la persona que tiene conocimientos de esta Filosofía oculta, la muerte es como un viaje de ida y vuelta a un determinado lugar del que aquí no sabemos nada, por eso y como ejemplo, no es lo mismo ir a un país sin saber nada de su gente, cultura, religión y costumbres que ir sabiendo con lo que nos vamos a encontrar y como hacer frente a todo ello. La muerte es un descanso y aprovechamiento de todo lo experimentado y, como

resultado de ello obtenemos un premio llamado "cielo" donde estamos muchísimos más años que aquí en la Tierra. Entonces, ¿no es mejor obtener todo el conocimiento posible sobre ese lugar antes de llegar allí? Podemos decir que nuestro verdadero hogar está en esos mundos, y que lo que hacemos aquí es aprender como lo hace un niño cuando va a clase, además sabemos que también están allí nuestros familiares y amigos "fallecidos" y que nos uniremos con ellos pero, tarde o temprano, deberemos volver aquí para continuar estudiando. ¿Sabemos quiénes son nuestros hijos y por qué a veces queremos más y nos llevamos mucho mejor con uno que con otro? ¿Por qué nos cae bien una persona que apenas conocemos e incluso parece como si la conociéramos de antes?

Hay diferentes clases de muerte, la natural y la violenta. La muerte natural es la que nos llega cuando se supone que ya hemos aprovechado todas las experiencias que debíamos tener en la vida, sin embargo muchas veces nos entorpecen para pasar a ese más allá de una manera placentera. Cuando los médicos, en su deber de salvar una vida, utilizan todos los medios e instrumentos a su alcance, obligan al Espíritu a introducirse en el cuerpo haciéndole así sufrir los efectos de la enfermedad. Gracias a Dios que, actualmente, cuando ven que no se puede hacer nada, facilitan la separación del Ego por medio de un "tranquilizante profundo"; digamos que en estos casos facilitan el encuentro con el Ángel encargado de cortar ese cordón de la vida. La segunda muerte o violenta es peor por diferentes razones que ya veremos más adelante como es el caso de suicidas y asesinados, en realidad los comúnmente llamados accidentes violentos son muertes previstas. Es cierto que en estos casos y en ese momento ese Espíritu necesita más ayuda que nunca para explicarle lo ocurrido y para decirle por qué se encuentra en esas condiciones, pero la diferencia con la muerte normal no es tanta. En estos casos se les hace comprender que han perdido su cuerpo físico y la conciencia de vigilia que tenían, pero que ahora están con otro cuerpo, en otro mundo y con otra conciencia; además la única y mejor ayuda que les podemos dar desde aquí es por medio de las oraciones, los pensamientos de ayuda para ellos y no hacer nada que les pueda atraer hacia nosotros y hacia este mundo.

El problema de la muerte está basado en el apego a la vida y este apego depende de la actitud ante el destino y las circunstancias de cada uno. Hay personas que por su mal destino o porque tienen cierta enfermedad no les importaría morir y por eso no tienen miedo a la muerte, es algo así como si supieran, inconscientemente, que hay un más allá y no quieren estar más tiempo aquí. Hay otros que se dan cuenta de que la vida es una cadena de transformaciones en sentido físico, moral e intelectual y desean hacer cuanto antes la última transformación llamada muerte pero, de una forma u otra, parecen saber que la vida no se acaba definitivamente. La verdad es que no pasarán muchos años más antes de que en occidente se admita esta verdad y ello traiga consigo cambios en las actitudes de las personas, en la forma de enterrar a los fallecidos y en aprender a ayudarles de muy diferentes formas. El hombre está en camino de ver los cuerpos invisibles por diferentes medios pero también está en camino de desarrollar ese sexto sentido que confirmará que la muerte no existe y que sólo es una transformación.

Si pudiéramos hacernos una idea clara del proceso de la muerte no tendríamos tanto miedo. En realidad hemos muerto muchas veces y moriremos muchas más mientras

estemos identificados con el mundo material, mientras nuestra conciencia esté enfocada aquí el miedo continuará pero en cuanto admitamos y seamos conscientes de que la muerte es el proceso que elimina el cuerpo porque ya no nos sirve y que gracias a ella aprovechamos al máximo la vida, entonces la muerte será para nosotros como un simple descanso en nuestro verdadero hogar y entonces seremos libres de las ataduras del sufrimiento. La ignorancia del verdadero sentido de esta transformación nos hace sufrir cuando la muerte nos separa y rompe nuestras relaciones con los amigos y familiares que amamos, tenemos miedo a lo desconocido y mucho más si aún creemos en algunas enseñanzas que hablan de un infierno en llamas. Para la persona que medite un poco sobre lo que somos y sobre dónde estamos, esto no tiene sentido, no se puede pensar que existe el Universo tan perfecto en sus movimientos y que tengamos un cuerpo tan perfecto en su construcción para que sólo podamos disfrutar de todo ello durante una vida. Tenemos muchos ejemplos en la tierra que nos enseñan lo que es la transformación y los estados de conciencia, esto nos lleva al sueño y a los cambios de conciencia que hacemos a lo largo de la vida, si sabemos ver todo esto podemos asegurar que la muerte no existe.

Cuando digo que la muerte no existe me refiero a que nuestra conciencia no muere ni desaparece. Si ahora somos conscientes de este mundo, cuando el cuerpo muere lo seguimos siendo y por tanto podemos hacer las mismas cosas que hacemos aquí e incluso más. Imaginemos que hacemos una relajación tan sumamente profunda que no sentimos el cuerpo físico, en ese momento nos damos cuenta que existimos como conciencia y entonces tenemos la sensación de estar libres de toda clase de ataduras. Eso es lo que ocurre en el momento de la muerte, ya no se siente el cuerpo en ningún sentido y sin embargo nos damos cuenta que existimos, pensamos y somos libres para ir donde queramos; de hecho muchas personas no se dan cuenta de que han abandonado el cuerpo físico y siguen haciendo las mismas cosas que hacían cuando vivían aquí en la tierra. Hay casos en que el amor hacia otras personas de la tierra hace que la persona fallecida se aparezca ante ellos, en otros casos una persona puede hacer de Ángel de la Guarda durante muchos años por el hecho de haber dejado niños pequeños en la tierra, otros están en casa durante años y, si tienen animales, estos seguirán sentándose junto a él como lo hacían antes. Hay que tener presente que la mayoría de nosotros estamos aprendiendo a vivir en el mundo del deseo todas las noches y nos enseñan a conocer sus leyes y a experimentar como lo hacemos aquí durante el día. Cuando digo que después de la muerte seguimos existiendo como "ser" y con nuestra misma conciencia, también estoy diciendo que seguimos teniendo deseos, sentimientos, emociones y una mente más clara para razonar y discernir. Esto es lógico sabiendo que el cuerpo físico es una envoltura más, o sea que, según vamos muriendo en cada mundo y dejando los cuerpos es como si nos quitáramos una coraza o cristal obscuro que no nos permite ver la realidad de la vida y del Espíritu, pero al final de este proceso nos quedamos desnudos y es entonces cuando nos damos cuenta de que esos cuerpos que hemos utilizado sólo son vehículos necesarios para poder evolucionar en los mundo inferiores.

Cristo vino para demostrar, entre otras cosas, que la muerte no existe y que el Ser humano no morirá nunca, esta es la realidad, en el momento de la muerte es cuando la

vida triunfa y el hombre se pregunta ¿dónde está la muerte?. En ese momento es cuando descubrimos que hemos estado atado a ese cuerpo y que hemos sido limitados por él, es entonces cuando nos damos cuenta de que es inmortal. Si las personas se mentalizaran e imaginaran como salen del cuerpo físico cuando se acerca la muerte, se evitarían mucho sufrimiento, se sentirían más libres y afrontarían el proceso de la muerte de muy diferente forma. El Ser humano se alegra cuando nace un niño y luego le enseña a vivir en este mundo pero no se da cuenta de que en ese momento está muriendo en su verdadero hogar para tener una nueva vida física llena de límites en todos los sentidos. La actuación debería ser al contrario, deberíamos enseñar la realidad sobre lo que es la vida física - como un día de colegio - en sentido de que venimos a aprender pero no debemos apegarnos a las cosas materiales como no nos apegamos a los libros con los que estudiamos. Deberíamos enseñar que la muerte es dejar ese traje o ropa que nos ha servido para ese día de clase y que mañana volveremos a continuar los estudios con otra ropa nueva, deberíamos enseñar que esta vida física es otra forma de vida - pero imprescindible para la evolución - y que en los otros mundos se vive una vida mucho más elevada.

Algunos ocultistas recomiendan ejercicios de imaginación para despertar la conciencia en los otros mundos, otros recomiendan intentar actuar en la vida de manera que nuestra conciencia esté puesta voluntariamente en todo lo que hacemos, otros aconsejan dormir con la conciencia controlada como si quisieran ser conscientes en ese otro mundo donde van a pasar en vez de dormirse pensando en cualquier otro tema. Todo esto puede ser útil pero más útil es ser conscientes y tener siempre presente en la práctica que estamos utilizando un cuerpo para vivir esta vida y que cada mañana penetramos en él después de haberle reconstruido y vitalizado desde los otros mundos. De esta forma nos familiarizamos con la realidad y a la hora de abandonar el cuerpo no lo veremos con terror.

La muerte la podemos definir de diferentes formas que conviene meditar: Muerte es lo que le ocurre al Yo superior respecto a los mundos invisibles cuando renace en un cuerpo físico; muerte es la del cuerpo físico cuando ese Yo superior le deja para que su materia vuelva a la tierra; muerte es la pérdida de conciencia de un mundo, bien al nacer o bien al morir; sin embargo la humanidad está venciendo poco a poco esta muerte.

Según evoluciona la humanidad va superando y transformando los conceptos erróneos y los miedos a la muerte. Cada vez hay más hechos o fenómenos que hacen pensar que después de la muerte hay otra vida en otro mundo, si a esto unimos la evolución interna o del Espíritu que cada uno hace, tendremos claro que llegará el día en que nuestra conciencia admita total y perfectamente que después de esta vida hay otra. Tarde o temprano seremos conscientes de abandonar el cuerpo físico y pasar al otro mundo como cuando nos acostamos con la tranquilidad de saber que vamos a despertar.

También hay que considerar a la muerte como un elemento más en la evolución de la humanidad. Lo mismo que el niño en el colegio aprende años tras año y cada vez necesita libros más profundos para poder progresar y sacar provecho de las enseñanzas, así el Ser humano utiliza su cuerpo físico para lo mismo con la diferencia de que en la vida asimilamos la experiencia y ésta se convierte en sabiduría y en un más elevado estado de

conciencia. Esta conciencia es la que en su momento nos hará libres y ya no necesitaremos renacer en un cuerpo físico nunca más, luego entonces ¿No es lógico pensar que la muerte es un principio que libera al hombre del renacimiento?

Si relacionamos el concepto de la muerte con todo lo que nos rodea, veremos que es muy natural. Dijo Cristo que para nacer - vivir - hay que morir y eso es exactamente lo que ocurre con cualquier semilla, si la plantamos verde se pudre y no echa fruto, pero si la secamos - matamos - y después la sembramos, dará fruto ¿Qué es la noche sino la muerte del día? Podríamos hablar mucho de la doble polaridad que existe en este mundo, por ejemplo: La luz es creadora y produce actividad mientras que la oscuridad es pasiva y no fructífera. Si lo meditamos veremos que lo que llamamos muerte no es inactividad sino todo lo contrario, la semilla que enterramos está haciendo una gran actividad interna hasta que nace. Cuando dormimos estamos fuera del cuerpo para hacer esa actividad y por eso a otro día no nos levantamos cansados y con sueño; de esta misma forma lo que llamamos muerte no es nada más que una gran actividad invisible que dará sus resultados en el próximo nacimiento. La muerte por lo tanto, es el medio por el cual causamos un ciclo de actividad - una vida - y por eso deberíamos ver su parte positiva, regeneradora y fructífera.

El día que el ser humano supere su apego a lo material y que no ponga tanto énfasis en su cuerpo físico y en identificarse con él, el día que comprenda que es un individuo que está evolucionando y que lo que llama familia y seres queridos son hermanos suyos con un cuerpo diferente y, el día que viva pensando en que está aprendiendo lecciones para convivir de una manera más elevada en sentido espiritual con las demás personas, entonces ya no sentirá soledad por la muerte de un ser querido sino que sabrá que todos estamos juntos aunque no estemos en el mismo mundo.

Hay quien aún piensa que nacemos y tenemos cierto destino por casualidad y por el simple hecho de que dos personas hacen el acto sexual. Nada más lejos. El universo y la humanidad en particular no fueron creados por casualidad y sin un motivo específico, sino al contrario, obedece a un Plan Divino y Amoroso que de una manera muy justa hace que la persona que renace lo haga en los padres, familia y hogar que más necesita para evolucionar y con el destino que le es imprescindible para quitarse las deudas del pasado y alcanzar las metas previstas. Con esto quiero decir que es el verdadero Ser humano, el Espíritu desde su propio mundo, quien se compromete a realizar todos esos trabajos y con la ayuda de otros seres más elevados pone fin a su propia vida física en un determinado día cuando ha calculado que ha podido cumplir todas las cosas que tenía pendientes. Entonces ¿no es lógico decir que es el Ser humano mismo quien produce su muerte? Naturalmente, el inconveniente es que al estar en un cuerpo con un cerebro físico no comprendemos por qué.

La muerte también se considera un trabajo de restitución puesto, que según vamos abandonando los diferentes cuerpos una vez que hemos asimilado la quintaesencia de la experiencia que hay en ellos, la materia que los forma vuelve a unirse a la materia o mundo al que pertenece. De esta forma, esta materia que durante la vida hemos purificado o elevado de vibración puede servir para la formación de otros cuerpos para el des-

arrollo y evolución de otros hermanos. Según esta economía de la naturaleza, cuando descendemos de los mundos invisibles hacia el mundo físico tomamos la materia que nos corresponde de acuerdo a nuestro desarrollo - que siempre es más elevado - De esta forma, la materia que desechamos de los diferentes cuerpos será útil para que evolucionen otros hermanos inferiores, de aquí sacamos la conclusión de que la materia que tomamos de cada mundo ya ha sido parte de otros cuerpos más evolucionados de lo que fuimos nosotros en la última vida. A la vez que hacemos esto estamos colaborando en la purificación de la materia de esos mundos y, como dice el axioma hermético "Como es arriba es abajo y como es abajo es arriba", en realidad estamos haciendo que esos mundos se purifiquen y evolucionen. De esta forma llegamos a la conclusión de que nuestros cuerpos existen gracias a la materia de esos mundos a la vez que esos mundos son los cuerpos de Ese Gran ser que llamamos Dios "en el que vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser"

Podríamos decir, para terminar, que el temor a la muerte se basa en el apego a la forma material y a sus frutos. El dolor, la soledad y el escepticismo deben desaparecer según el Ser humano consiga interiorizar estas verdades ocultas que ya están haciendo efecto en los más evolucionados. Solo deseo que todo esto sea meditado profundamente para que sea el lector mismo quien se convenza de la posibilidad de que sea cierto. Este libro - como todos - no se debe creer si no es después de haber escuchado a la conciencia y después de haberlo leído con una mente abierta. La conciencia es quien reconoce toda la verdad y si no lo admitimos como veraz es porque aún no estamos preparados para entenderlo como tampoco lo está el recién nacido para calcular la distancia que hay entre él y cualquier juguete. Por esto yo pido al lector que considere al menos la posibilidad de que lo que digo es cierto, quizá así abra los ojos de su Espíritu hacia una nueva luz que le llevará a un nuevo mundo y destino.